comparado con la masa de la población, porque entre 28,000 niños, nada más se han encontrado 1,000 no vacunados. Entre éstos hay algunos de los que no se sabía con certeza, sino que nada más se sospechó que no estaban vacunados, y en la mayoría de estos sospechosos fracasó la vacuna. En las escuelas de obreros, no obstante la renuencia de éstos, se practicó la revacunación, que prendió en la mayoría de los casos.

Se ha tenido ocasión de observar algunos hechos curiosos. En la Escuela Superior núm. 2 una niña de 12 años que había sido vacunada y que había tenido viruelas confluentes, como lo demostraban las cicatrices que tenía en la cara, pidió ser revacunada, y lo fué con éxito.

El SR. NUÑEZ refirió que un niño había contraído las viruelas en una escuela contagiado por el hijo del portero, y que en otro establecimiento el contagio tomó su origen de una persona de la familia del director, convaleciente de viruelas. Cree, por lo mismo, que debe vacunarse no sólo á los escolares, sino también á todas las personas que habitan el edificio en que se encuentra la escuela.

El SR. RUIZ dió las gracias al preopinante por sus indicaciones, pero las medidas profilácticas que se han tomado en las escuelas, no solamente contra las viruelas, sino también contra las demás enfermedades infecciosas, se cumplen rigurosamente. Cuando alguno de los niños contrae una enfermedad de este género, se cierra el establecimiento y no se vuelve á abrir sino hasta que el local está desinfectado. Está prevenido que no se reciban niños enfermos, ni que tengan enfermos en su casa; y respecto de los convalecientes, no se les admite sino con autorización escrita de su médico.

JOSÉ TERRÉS.

Acta núm. 35.

SESIÓN DEL DÍA 23 DE JUNIO DE 1897.

Presidencia del Sr. Dr. D. Rafael Lavista.

El SR. ALTAMIRANO presentó un insecto que picó á un hombre en un brazo. El paciente sufrió un adormecimiento del miembro, dificultad de la deglución y otros síntomas que hicieron pensar que el animal era ponzoñoso. El hecho pasó en Coyoacán. El insecto es una turicata ó piojo de puerco, animal cosmopolita que cuando en México había zahurdas dentro de la ciudad era muy común; que no pica sino que muerde, y que no tiene glándulas de ponzo-

ña. Haciendo un examen muy atento del individuo mordido se encontró una pápula en el lugar de la mordedura; había adormecimiento de todo el miembro, dolor muy intenso que se extendía hasta el cuello, y disfagia, que era debido á la propagación de los dolores musculares. Como se ve, no había propiamente un emponzoñamiento. Muchas veces atribuye el vulgo á picaduras de animales ponzoñosos, particularmente á las arañas, los accidentes de este género cuando acaso son producidos por turicatas. A éstas se les cree ponzoñosas, y no lo son. El Dr. Sánchez está haciendo un estudio de la zoología del país, y suplica por esto el Sr. Altamirano á la Academia remita á aquel señor el insecto que ha presentado para que lo clasifique con precisión.

El SR. LAVISTA accedió á la súplica del Sr. Altamirano, y refirió después que suelen verse en los hospitales enfermos que presentan en los miembros inferiores gruesas pústulas con flemones duros y dolorosos y con ulceraciones rodeadas de tejido esclerosado que cicatrizan difícilmente. Estos accidentes locales son atribuidos á las turicatas; pero acaso no sean debidos á toxicidad propia de la mordedura sino á una infección secundaria de ésta, por ser los pacientes individuos que andan en las zahurdas con los miembros inferiores desnudos metidos en el fango y la inmundicia.

El SR. ALTAMIRANO dijo que el Dr. Dugés, de Guanajuato, ha estudiado muchas turicatas y ha visto los accidentes mencionados por el Dr. Lavista, pero no les ha encontrado á los citados animales glándulas de ponzoña. En un caso la mordedura produjo una gangrena muy extensa. Acaso algunos de estos accidentes sean debidos á que se quedan en la pequeña herida las mandíbulas del insecto.

El SR. LAVISTA recordó que desde hace uno ó dos años se está estudiando en el extranjero el suero antiponzoñoso, refiriéndose casos muy concluyentes á su favor. No sabe si en el Instituto habrán hecho algunos experimentos con suero ~~preparado~~ en México ó importado del extranjero, pues este asunto tiene importancia, sobre todo para ciertas localidades de la República.

El SR. ALTAMIRANO contestó que en el Instituto no se han hecho estudios sobre la seroterapia empleada contra las picaduras de los animales ponzoñosos, pero que se ha estudiado un procedimiento usado contra ellas en la costa, y que es una especie de inmunización artificial, pues que consiste en provocar la absorción de pequeñas dosis de ponzoña. Se ha estudiado también la afirmación que corre entre el vulgo de que las picaduras ponzoñosas son inofensivas cuando el paciente las sufre durante un acceso de ira. Parece que algo aumenta la resistencia en estas circunstancias, pero sin que se neutralicen los efectos de la ponzoña.

El Sr. GAVIÑO refirió que desde 1888 Phisalix y Calmette dieron á conocer sus primeros experimentos con la ponzoña del *cobra capelo*. La ingestión de este tósigo dió resultados poco satisfactorios. Después hacían que el animal mordiera á algunos conejos, cuyo suero inyectado á otros dotaba á éstos de una gran resistencia contra la mordedura. Llegaron á tener un suero inmunizante que fué aplicado al hombre con resultados satisfactorios. En Berlín se ha logrado obtener en los laboratorios la inmunización contra la ponzoña del *naja* y de algunas víboras de Europa. Phisalix, en Francia, también ha obtenido buenos resultados. En Río Janeiro el Dr. Laborda combate con éxito los efectos de las ponzoñas por medio de las inyecciones de cloruro de oro ó de permanganato de potasa.

JOSÉ TERRÉS.

OBSTETRICIA.

OPERACION DE PORRO.

Memoria presentada á la Academia N. de Medicina de México por el Dr. José Gómez, de Coatepec, Estado de Veracruz, optando al nombramiento de socio correspondiente de la misma.

La sección cesárea es una de las operaciones que con más rareza se practican en Obstetricia, por la misma razón que los casos que la necesitan ó requieren son muy poco frecuentes en la práctica. En efecto, esta operación está indicada siempre que un obstáculo cualquiera no vencible por medio de otras operaciones ó maniobras, impide el paso del feto á través del canal pélvico que debe franquear.

Estos obstáculos pueden provenir ya de los órganos genitales propiamente dichos, de las partes blandas, ya del esqueleto de la pelvis. Entre los primeros se cuentan los fibro-miomas, los cánceres del cuerpo ó del cuello del útero, las estrecheces de los orificios ó del canal cervical, etc., enfermedades ó lesiones que se presentan con alguna frecuencia, es verdad; pero que en la mayoría de los casos, salvo condiciones especiales, pueden ser vencidas con mayor ó menor dificultad mediante la intervención de operaciones sangrientas, ó sin ellas; mas sin tener que recurrir jamás á la sección cesárea conservadora ó á la operación de Porro.